

Living the Lotus 11

Buddhism in Everyday Life

2025
VOL. 242

Los miembros en el extranjero participan alegremente
en el Festival Oeshiki-Ichijo 2025 en Tokio



Living the Lotus Vol. 242 (November 2025)

Senior Editor: Keiichi Akagawa
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia

Living the Lotus is published monthly
by Rissho Kosei-kai International,
Fumon Media Center, 2-7-1 Wada,
Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.

TEL: +81-3-5341-1124

FAX: +81-3-5341-1224

Email: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp

Rissho Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de los Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto con el Presidente Nichiko Niwano, esforzándonos como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de "Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana" refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

Todos al unísono interpretamos la armonía de la solidaridad Primera parte: división y armonía

Nichiko Niwano
Presidente de Rissho Kosei-kai



LA TIERRA ENTERA ES NUESTRA ESTANCIA: CAMINO Y CASA PARA TODOS LOS VIVIENTES

Después de fundar Rissho Kosei-kai, el fundador Niwano, cuyo cumpleaños celebramos este mes, oró por la armonía entre las personas y la paz en el mundo, y cuando tenía ochenta y ocho años, la misma edad que tengo ahora yo, expresó su intención de “seguir viviendo prestando servicio a los demás, practicando la virtud budista de la donación altruista”.

Sin embargo, en cada edad, hay personas que se quejan cuando las cosas no marchan bien, odian a las personas con las que no están de acuerdo, y dejándose llevar por el único fin de su propio interés, no les importa romper la armonía del grupo, o hacer caer a sus rivales o dividir la sociedad o su país. Especialmente ahora, viendo la realidad de lo que está ocurriendo en todo el mundo actualmente, no puedo evitar pensar que las cosas más importantes para la humanidad están cayendo en el olvido.

La primera de estas cosas importantes es el principio de que vivimos dando y recibiendo vida, dándonos vida mutuamente y recibéndola unos de otros, entrelazados todos en una red de interrelación de muchas causas y condiciones integrantes de la corriente de la vida.

El ex astronauta Rusty Schweickart, a una de cuyas conferencias acudí hace tiempo, decía que “una vez que el hombre tiene experiencia del espacio, no vuelve a ser nunca más el mismo”. La astronauta Naoko Yamazaki confirmaba esta vivencia al describir la belleza del planeta Tierra observado desde el espacio, y el amor por la Tierra que sintió cuando regresó, además de percatarse de que “todo en la Tierra se mantiene por la suma de distintos elementos que contribuyen al equilibrio y que por eso entristece ver cómo los humanos luchan entre sí, porque visto desde el espacio, la Tierra es verdaderamente como una nave espacial” (Chugai Nippo, 27 de enero, 2016).

Wally Schirra, uno de los primeros astronautas americanos, comentaba algo importante que deberíamos tener en cuenta en estos momentos, “Viajé al exterior de la Tierra en tres ocasiones y no encontré otro lugar al que ir. Por favor, cuidad de esta nave espacial llamada Tierra”. Cuando nos dañamos mutuamente y destruimos la armonía no hacemos más que empeorar la destrucción de nuestro entorno, eso pone en riesgo de supervivencia a nuestra especie.

GRABEMOS EN NUESTRO CORAZÓN EL MENSAJE EMBLEMÁTICO DE LA ILUMINACIÓN: “HAZ DE TI TU LUZ, HAZ DEL DHARMA TU LUZ”

Si enviásemos fotografías de la Tierra tomadas desde el espacio a políticos de todo el mundo y los animásemos a percatarse del origen de nuestra vida y las leyes naturales que la rigen, ¿sería demasiado optimista tal vez pensar que alguno concluiría; “Este no es tiempo para la guerra”? Al menos, por lo que se refiere a quienes estudiamos las enseñanzas de Buda ya estamos aprendiendo la importancia de la Tierra, a la vez que las enseñanzas nos ayudan a evitar el conflicto y la división, promoviendo la armonía.

A través de las enseñanzas budistas aprendemos que la verdad de todas las cosas cambia constantemente (impermanencia), que todas las cosas surgen por unas causas y condiciones y que vivimos entretejidos en una red de relaciones de mutua dependencia (nadie es un yo totalmente independiente) (vacío sin apego egocéntrico). Si estas verdades nos ayudan a percatarnos del valor tan especial de la vida y agradecemos este don que nos hace vivir, entonces no nos dejaremos llevar por sentimientos exagerados de enfado y codicia (estado de extinción de los diversos sufrimientos o nirvana perfecto). El fundador Niwano expresaba concretamente este estado de extinción, de quietud absoluta así: «Nos preocupamos por los demás, mostramos consideración, damos la mano a quienes quedan rezagados, infundimos vigor a quienes carecen de él, y mientras mantenemos el equilibrio andamos juntos. Si la humanidad viviera así, lograríamos una gran paz y viviríamos con mayor plenitud y creatividad».

Conviene que oremos con esperanza de que esta sea la manera propia de ser de todo, , que seamos luz para nosotros mismos (haz de ti la luz), tomar refugio en los principios de este mundo (haz del Dharma tu luz), percatándonos de que nuestra luz interior es Luz del Dharma y la Luz del Dharma; ayudemos, también, a quienes lo necesitan, seamos amables, incluso con personas con las que no tenemos un vínculo directo. Llamamos a esto, ‘prácticas de personas que son pacíficas y pacificadoras’ de la persona que se esfuerza por construir un mundo de tranquilidad.

El fundador Niwano también nos apremiaba a lo siguiente: «conviene tomar la iniciativa de abrir la ventana antes de quejarnos de la oscuridad en la habitación. ¿No deberíamos nosotros que hemos escuchado las enseñanzas de Shakamuni abrir la ventana del corazón a los demás? Iluminemos con la luz de las enseñanzas de Buda la oscuridad de la ignorancia». Estas palabras resuenan con más fuerza si cabe a día de hoy.

De Kosei. Noviembre 2025





Mostrar gratitud por la gran compasión de Buda

**Compartir la enseñanza búdica es
el camino más elevado de nuestra vida**

Nikkyo Niwano
Fundador de Rissho Kosei-kai





¿Cómo podemos mostrar gratitud por la benevolencia de Buda?

Podemos hacerlo especialmente mediante la donación de la enseñanza; consiste en compartir las enseñanzas predicadas por Buda con muchas personas y guiarlas al camino búdico para que puedan profundizar la sabiduría búdica.

En palabras del Sutra de los sentidos innumerables, agradecer la benevolencia de Buda difundiendo las enseñanzas es como “suscitar el anhelo de la Iluminación perfecta del bodhisatva”. La persona que anhela alcanzar la iluminación al mismo tiempo aspira a compartir la enseñanza con los demás para que les ayude a transformarse, esto es, de hecho, caer en la cuenta de que se está recorriendo el camino de los bodhisatvas.

En cuanto a las enseñanzas de Buda se dice que llegó a predicar cuarenta y ocho mil entradas a la sabiduría del Buda. No obstante, el Sutra del Loto es la enseñanza más elevada, la escritura que revela su verdadera intención. En el capítulo 2 “Recursos salvíficos” Shakamuni dice “Todos los que escuchen el Dharma, se convertirán en Budas”. El Sutra del Loto es la enseñanza que nos abre los ojos y nos guía a la felicidad.

Por ello, compartir las enseñanzas del Sutra del Loto con tantas personas como sea posible es la mejor manera de mostrar gratitud hacia la benevolencia compasiva de Buda.

Hoy en día la humanidad afronta su mayor reto debido a la crisis medioambiental. Si no encontramos una solución, la Tierra y la humanidad arriesgan, a no muy largo plazo, su porvenir. Para evitar que suceda conviene limitar la codicia de las sociedades de países desarrollados. La codicia, el apego exagerado por acumular bienes materiales y vivir más confortablemente y convenientemente ha provocado la actual crisis ecológica.

El Sutra del Loto predica explícitamente que evitemos dicha codicia. En el capítulo 3, “Parábola” dice que “Si se apaga el deseo, no arraiga el dolor”.

A su vez, en el capítulo 28, “La exhortación del bodhisatva Sabiduría Consumada” leemos que las personas que reciben y se acogen a las enseñanzas del Sutra del Loto “tendrán pocos deseos y serán capaces de ejercitarse en la práctica de Sabiduría Consumada”.

Darse cuenta de que extinguir la codicia y vivir frugalmente es, en palabras del Sutra, la “única gran causa” que salvará de la destrucción a la Tierra y el ser humano.

En ese sentido, también, el Sutra del Loto es la mejor enseñanza para guiar a la felicidad a la humanidad. En el capítulo 22, “La misión final”, dice claramente que quienes exponen el Sutra del Loto y guían a las personas para alcanzar la sabiduría del Buda “muestran de ese modo su gratitud hacia todos los budas”.

Bodai no me o okosashimu (Editorial Kosei, 2018), pp. 86–88

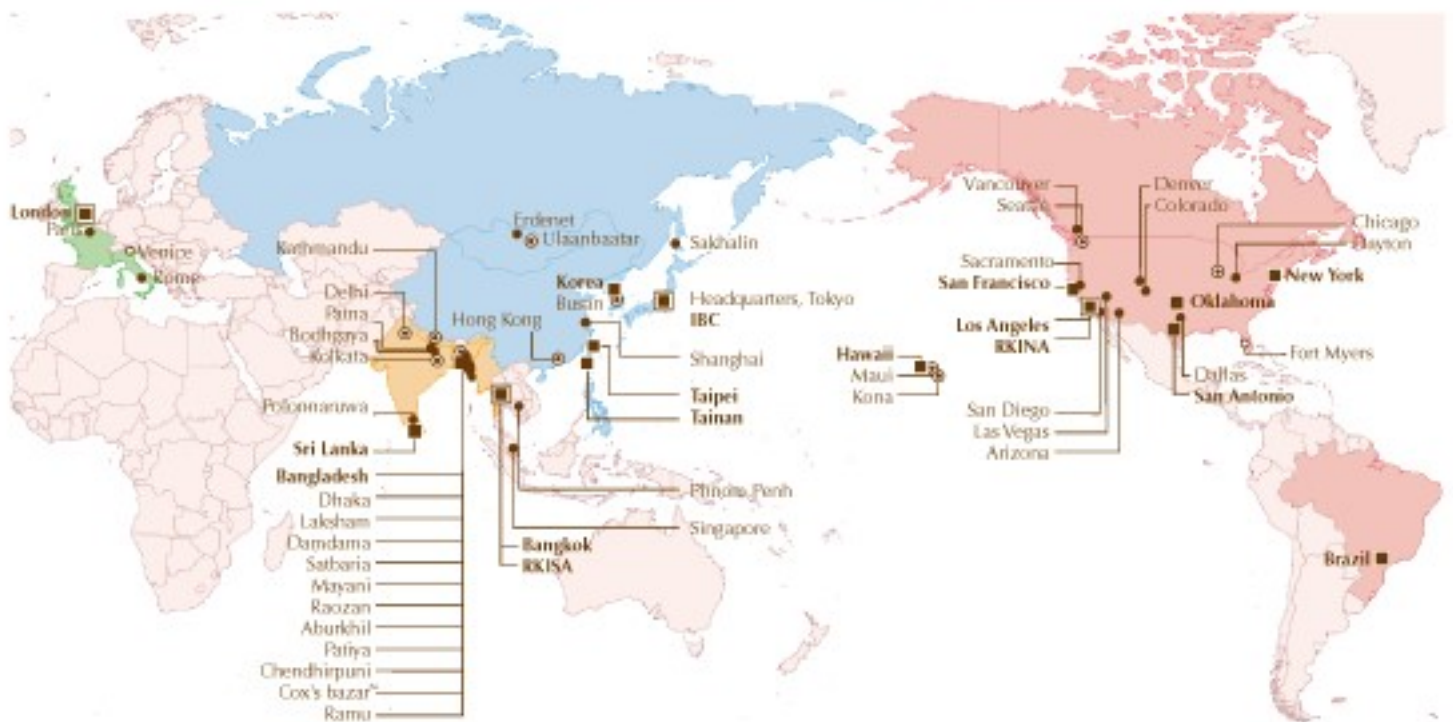


Rissho Kosei-kai International

Make Every Encounter Matter



🌸 A Global Buddhist Movement 🌸



Information about
local Dharma centers



facebook



X

